

**Prólogo**

El Evangelio según san Juan inicia con un Prólogo de gran profundidad teológica y belleza literaria, en el que llama a Jesús *la Palabra* y deja claro Su condición divina, Su existencia eterna y que se hizo Hombre. Algunos estudiosos bíblicos comparan el Prólogo con la obertura de una sinfonía o de una ópera, que contiene las principales melodías que irán apareciendo en toda la obra.

**R E V I S I Ó N      D E S G L O S A D A      D E      Jn 1, 1-18;**

**1,1 EN EL PRINCIPIO EXISTÍA LA PALABRA Y LA PALABRA ESTABA CON DIOS, Y LA PALABRA ERA DIOS. 1, 2 ELLA ESTABA EN EL PRINCIPIO CON DIOS.**

Ver Gen 1,1. 26, 1Jn 1, 1-4;

*En el principio existía la Palabra*

La Palabra puede instruir a un profeta o ser enviada a una misión, pero no es una criatura, como un ángel...comparte los atributos de Dios, aunque es distinta de Dios Padre. (Martin et Wright, p 32).

San Juan deja claro que la Palabra es Eterna, un atributo de Dios.

En el Antiguo Testamento se presenta a Dios creando el mundo con Su Palabra. (ver Sal 33, 6).

Palabra que también es identificada como Su sabiduría (ver Sab 9, 1-4.9).

Aunque san Juan se refiere a la Palabra de Dios conforme a la tradición judía, usa la palabra griega *Logos* que en la filosofía griega de Platón y Aristóteles se referirá a un pensamiento y lenguaje racional, comprensible. Para el teólogo Filo de Alejandría, contemporáneo de los autores del Nuevo Testamento, Logos es un intermediario entre el mundo material y Dios, que está por encima del mundo. (Martin et Wright, p. 33). Ello alude a las dos naturalezas de Cristo: divina y humana.

*estaba con Dios y...era Dios*

Es todo lo que Dios es. Está con Dios, hay una relación entre ambos, pero también nos dice que es Dios. Son dos Personas distintas, pero un solo Dios.

**1, 3 TODO SE HIZO POR ELLA Y SIN ELLA NO SE HIZO NADA DE CUANTO EXISTE.**

Ver 1Cor 8,6; Col 1, 15-17; Heb 1, 1-2;

Todo fue creado por la Palabra de Dios. San Juan nos muestra a Jesús como Creador de todo cuanto existe.

**REFLEXIONA:**

De entrada, san Juan nos hace ver que Jesús no sólo es Dios y es Eterno, sino que es nuestro Creador. Eso significa que para nosotros es lo más relevante conocerlo, porque Él nos creó, a Él debemos nuestra existencia y la de todo lo que nos rodea.

**1, 4 EN ELLA ESTABA LA VIDA Y LA VIDA ERA LA LUZ DE LOS HOMBRES, 1, 5 Y LA LUZ BRILLA EN LAS TINIEBLAS, Y LAS TINIEBLAS NO LA VENCIERON.**

*En ella estaba la vida*

Jesús dijo de Sí mismo: *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida* (Jn 8, 12). Una afirmación que ningún otro hombre en toda la historia ha hecho jamás. Es interesante que no dice simplemente que Él vive o que está vivo, sino que es la Vida.

*Y la vida era la luz de los hombres*

Nos creó Aquel que es la Luz, Aquel que es la Palabra, y nos hizo capaces de relacionarnos con Él, de conocerle y amarle, de ser iluminados por Él, y con Él vencer las tinieblas.

Ver 2Cor 4, 6

En el cuarto Evangelio, la oscuridad es símbolo del pecado, entendido como la condición espiritual del que se aleja de Dios, del que se priva de Su cercanía. (ver Martin et Wright, p. 34).

REFLEXIONA:

“La luz no sólo es necesaria para la fotosíntesis de las plantas, sino que tiene un poder limpiador, blanqueador, sanador. Por ejemplo, la luz ultravioleta estimula la producción de vitamina D, se emplea en técnicas de esterilización. En ese sentido puede ser comparada con la Luz de Cristo, que nos limpia del pecado.

Sin luz, nuestros ojos no servirían, es la luz la que permite al nervio óptico tener visión.” (Ray, p. 613). Sin la Luz de Cristo, el alma pierde la vista, queda sumida en la tiniebla.

En el relato de la creación del mundo, lo primero que se creó fue la luz que destierra la tiniebla del caos. En el Prólogo de san Juan uno de los primeros temas es la Luz de Jesús que nos libera de la oscuridad del pecado (ver 1Jn 1, 5-7). Nos hace creaturas nuevas. Génesis habla de una primera Creación, con Jesús se puede decir que hay una segunda Creación, porque Él nos hace creaturas nuevas. Ver 2Cor 5, 17

REFLEXIONA:

“La luz brilla (tiempo presente), y las tinieblas no la vencieron” (tiempo pasado). La Luz de la verdad, podrá ser ignorada, pero nunca apagada. La oscuridad es la ausencia de luz. Deja de existir cuando aparece la luz. No importa qué tan densa sea la oscuridad, si hay un pequeño rayo de luz, ésta se nota. Los creyentes estamos llamados a ser luz del mundo.” (Ray, p. 626).

En algunas traducciones, en lugar de “no la vencieron” dice “no la comprendieron” porque la palabra griega usada por Juan tiene ese doble significado. El segundo se presta también para una reflexión interesante: no siempre podemos comprender la manera como Dios ilumina nuestra vida.

1, 6 HUBO UN HOMBRE, ENVIADO POR DIOS: SE LLAMABA JUAN.

Se refiere a Juan el Bautista. Se hace notar que no predicaba o bautizaba por propia iniciativa, sino enviado por Dios.

REFLEXIONA:

En la Biblia se enfatiza la necesidad de ser “enviados”. Ello implica, por una parte, que nadie se tome atribuciones que no le correspondan, que no asuma abusivamente una misión que no le ha sido encomendada. Y, por otra parte, implica disponibilidad para estar atentos a la voz de Dios, escucharle y responderle positivamente. Dios siempre toma la iniciativa, Él llama, Él envía.

1, 7 ÉSTE VINO PARA UN TESTIMONIO, PARA DAR TESTIMONIO DE LA LUZ, PARA QUE TODOS CREYERAN POR ÉL. 1, 8 NO ERA ÉL LA LUZ, SINO QUIEN DEBÍA DAR TESTIMONIO DE LA LUZ.

Juan el Bautista “aparece como representante de todos los que fueron “testigos de la luz”, es decir, de todos los profetas a los que les llegó “la Palabra de Dios” (1Cron 17, 3), y anunciaron Su venida. Su misión es dar a conocer la luz a Israel (ver Jn 1, 31).

REFLEXIONA:

En estos tiempos en los que se ha puesto de moda la «nueva era» o «new age» según la cual somos «seres de luz» gente con luz propia, «iluminados» con la misión de iluminar a otros, el Evangelio nos dice de Juan el Bautista que no era la luz. Y eso que Juan era famosísimo, era respetado, admirado, temido, considerado un gran profeta. El propio Jesús se expresó muy elogiosamente sobre él (ver Lc 7, 24-30). Si hubiera vivido hoy en día, sería considerado un «ser de luz» Pero se nos hace notar que «no era él la luz». Así mismo, tampoco somos nosotros «seres de luz» La luz nos viene de Dios. Nosotros sólo podemos aspirar a reflejarla. Por ejemplo, a la Virgen María se la ha comparado con la luna, que refleja la luz del sol, y puede llegar a iluminar la noche, pero no tiene luz propia. Del mismo modo nuestra luz no viene de nuestros propios méritos o cualidades, nos viene de Dios, y nos es dada no para enorgullecernos, sino para compartirla. Él nos llama a ser luz del mundo.

1, 9 LA PALABRA ERA LA LUZ VERDADERA QUE ILUMINA A TODO HOMBRE QUE VIENE A ESTE MUNDO.

*era la luz verdadera*

Ver Sal 36, 10;

REFLEXIONA:

Qué interesante que diga «luz verdadera». Estamos rodeados de luces falsas: las luces de los avisos de neón de las tiendas, las luces de las pantallas del cine, la televisión, los dispositivos electrónicos, que son los grandes desinformadores y malformadores de conciencia que hay hoy en día. Desgraciadamente la gente se deja deslumbrar por esas luces falsas y luego ya no es capaz de distinguir cuál es la verdadera. San Juan nos lo dice.

*ilumina a todo hombre*

Ver Jn 12, 46;

«Todos los seres humanos son iluminados por la Luz divina, que los capacita para razonar y para conocer la verdad.» (Martin et Wright, p. 35).

REFLEXIONA:

Juan nos hace notar que la luz de Cristo brilla para todos, no discrimina a nadie, no deja a oscuras a nadie. Es decisión personal si caminamos iluminados por ella o si le damos la espalda y nos encaminamos a la tiniebla, caminando sobre nuestra propia sombra.

1, 10 EN EL MUNDO ESTABA, Y EL MUNDO FUE HECHO POR ELLA, Y EL MUNDO NO LA CONOCIÓ. 1, 11 VINO A SU CASA, Y LOS SUYOS NO LA RECIBIERON.

«El «mundo» designa unas veces el universo o la tierra, otras el género humano, otras el conjunto de los hombres que resisten a Dios y persiguen con odio a Cristo y a Sus discípulos» (BdJ, p. 1505) Es necesario, por tanto, prestar atención al contexto en que dicha palabra aparece.

*En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella*

Esta afirmación es extraordinaria. Nada menos que el Creador de todo cuanto existe, y por lo tanto, Creador de este mundo, vino a habitar en él. Ante nuestra rebeldía, ante nuestro pecado, podía simplemente habernos desaparecido del universo, y sin embargo eligió salvarnos. Y hubiera podido salvarnos como hubiera querido, pero eligió hacerse uno con nosotros, compartir en todo nuestra condición humana, excepto en el pecado (ver Heb 4, 15). Renunció a los privilegios de Su condición divina. Sólo Él supo las renunciaciones y sacrificios que padeció por nosotros, calladamente, en todos los

años previos a iniciar Su ministerio, y aún durante estos años. Muchas cosas sufrió en silencio, que nadie registró. Y lo hizo por amor a nosotros.

*Vino a su casa,*

Se cumple lo que anunció Dios en el Antiguo Testamento, que vendría a vivir entre nosotros (ver Ex 29, 45)

REFLEXIONA:

Conmueve esta expresión de Juan, porque por lo general solemos disfrutar mucho llegar a casa, lo esperamos con ilusión, por ejemplo después de un viaje, que tal vez pudo ser maravilloso, no hay como llegar a casa, dormir en nuestra propia cama, comer lo que estamos acostumbrado a comer, etc. Y en cambio en el caso de Jesús, este *divino a casa* no fue lo que esperaba. Nos dice san Juan:

*y los suyos no la recibieron.*

Es decir, aquellos de los que cabía esperar que la recibieran porque eran *suyos*

REFLEXIONA:

Se podría pensar que esta frase se refiere a que cuando Jesús iba a nacer, nadie recibió a María y a José, *no hubo lugar para ellos en la posada* (Lc 2, 7), o que tal vez se refiere a sus paisanos de Nazaret, que lo rechazaron cuando empezó a predicar (ver Lc 4, 16-30, o incluso que esos *suyos* son los parientes cercanos de Jesús, que dijeron que se había vuelto loco (ver Mc 3, 21), y, sí, desde luego que los incluye a todos, pero no solamente a ellos. También a nosotros.

Aquí hay una velada referencia al pecado original. San Juan afirma que el mundo, que Dios creó bueno (ver Gen 1, 31), ha caído en el pecado, en la oscuridad espiritual, porque se ha rehusado a recibir la Luz (Martin et Wright, p. 36).

REFLEXIONA:

A lo largo de la Biblia vemos cómo el pueblo le promete fidelidad a Dios y falla una y otra vez, cae en pecado, cae en idolatría, desobedece, hace lo que Dios le ha prohibido, etc. Este rechazo nos recuerda lo narrado en Mt 21, 33-39. En lugar de recibir gozosos, admirados, agradecidos, esa Palabra que es Luz, que es Vida, el mundo prefiere permanecer en tinieblas.

1, 12 PERO A TODOS LOS QUE LA RECIBIERON LES DIO PODER DE HACERSE HIJOS DE DIOS, A LOS QUE CREEN EN SU NOMBRE;

La palabra *creer* es una expresión que se refiere a un todo, no sólo a un asentimiento mental, sino que incluye la fe, la obediencia, seguir a Cristo, tomar la cruz, arrepentimiento de los pecados, etc. (Ray, p. 719).

No todos rechazaron la Palabra. Y los que la recibieron pudieron hacerse *hijos de Dios*. ¿Qué significa esto? El pueblo judío ya consideraba a Dios como Padre. Pero san Juan está hablando de algo diferente, de lo que nos da el Bautismo: ser hijos adoptivos de Dios.

1, 13 LA CUAL NO NACIÓ DE SANGRE, NI DE DESEO DE CARNE NI DE DESEO DE HOMBRE, SINO QUE NACIÓ DE DIOS.

Esto se refiere tanto a que el Verbo es eterno, como a que fue engendrado en el seno de María por obra del Espíritu Santo, sin intervención de ningún hombre. (ver BdJ, p. 1505).

## 1, 14 Y LA PALABRA SE HIZO CARNE Y PUSO SU MORADA ENTRE NOSOTROS,

oLa *carne* designa al hombre en su condición débil y mortal.ö (BdJ p. 1505).

A diferencia de la presencia invisible y temible de Dios en el Templo de la Antigua Alianza, ahora la presencia de Dios se ha hecho personal y tangible, por la encarnación del Su Palabraö (BdJ, p. 1505).  
Ver Sab 18, 14-15;

### REFLEXIONA:

oLlegamos a la frase por la cual san Juan escribió su Evangelio. Ha estado hablando de Dios, Poderoso, Creador...y ahora dice lo más impactante: que Dios se hizo ser humano...Para los griegos eso era imposible. Ninguno hubiera soñado que Dios pudiera tener cuerpo, pues consideraban que el cuerpo era una prisión para el alma.

Esto era completamente nuevo. Que Dios se pudiera volver humano, pudiera entrar en nuestra vida, que la eternidad pudiera aparecer en el tiempo, que el Creador pudiera aparecer en su Creación de tal modo que los ojos lo pudieran mirar.ö (Ray, p. 770).

### *puso Su morada*

En otras traducciones: *puso su tienda* (no se refiere a un comercio sino a una tienda de campaña), o *acampó* Esto recuerda la Tienda donde estaba el Arca de la Alianza (ver Ex 25, 8ss).  
Ha quedado reemplazadas la Tienda y el Arca. Ya hay un nuevo lugar donde Dios habita.

## Y HEMOS CONTEMPLADO SU GLORIA, GLORIA QUE RECIBE DEL PADRE COMO HIJO ÚNICO, LLENO DE GRACIA Y DE VERDAD.

### *Su Gloria*

En el Antiguo Testamento, daba pavor contemplar la Gloria de Dios manifestación de la presencia del Todopoderoso (ver Ex 19, 16-20; Heb 12, 18-24). En cambio en este caso, es posible contemplar Su gloria en Su Hijo. Ver Is 40,5;

oSan Juan se refiere a que ha contemplado a Dios mismo en Jesús, Palabra de Dios encarnadaö (Martin et Wright, p. 39).

### *Hijo único*

Juan revela Quién es la Palabra de Dios a la que se ha estado refiriendo. Es Jesús. Que no es solamente Hombre, sino Hijo de Dios.

La palabra *único* quiere significar que la procedencia de Cristo del Padre es única, completamente distinta a cualquiera otra. Él es consubstancial al Padre. Como decimos en el Credo, es *oDios de Dios, Luz de Luz, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padreö*

### *lleno de gracia y de verdad*

oSon dos atributos que la Biblia siempre refiere a Dios. La *gracia* se refiere al modo como expresa Su bondad y misericordia. Y la *verdad* se relaciona con Su fidelidad. Ver Heb 2, 17...ö (Ray, p. 833).

## 1, 15 JUAN DA TESTIMONIO DE ÉL Y CLAMA: oÉSTE ERA DEL QUE YO DIJE: EL QUE VIENE DETRÁS DE MÍ, SE HA PUESTO DELANTE DE MÍ, PORQUE EXISTÍA ANTES QUE YO.ö

Juan el Bautista era seis meses mayor que Jesús. Decir que *oexistía antesö* que él, expresa que Jesús no es solamente humano, que es Dios, y por lo tanto, está fuera del tiempo, es eterno.

1,16 PUES DE SU PLENITUD HEMOS RECIBIDO TODOS, Y GRACIA POR GRACIA.

*Su plenitud*

•La plenitud del Hijo consiste en que es todo lo que el Padre es, aunque de manera distinta al Padre. (Martin et Wright, p. 40). Ver Col 1, 19; 2, 9;

*gracia por gracia*

•Por *gracia* se entiende un inmerecido favor de Dios y también un don que Él infunde en nuestra alma (Ray, p. 845). Ver C.E.C.# 2023.

Esta frase del Evangelio suele interpretarse como referida a la gracia de la Antigua Alianza y a la gracia de la Nueva Alianza. Una sustituye a la otra. También se ha traducido como *gracia sobre gracia*. (BdJ, p. 1506).

REFLEXIONA:

Jesús vino a colmarnos de Su gracia, a conducirnos a una plenitud que jamás podríamos alcanzar por nosotros mismos.

1, 17 PORQUE LA LEY FUE DADA POR MEDIO DE MOISÉS; LA GRACIA Y LA VERDAD NOS HAN LLEGADO POR JESUCRISTO.

•San Juan ve la historia de la salvación, dos grandes regalos de Dios. La Ley dada a Moisés y la *gracia y la verdad*, que son dones todavía más grandes, porque contienen la plenitud de la revelación a través de Cristo Jesús. La relación entre la Toráh y Jesús no debe ser vista como algo malo seguido por algo bueno, sino como algo bueno, seguido por lo mejor (Martin et Wright).

*Gracia y verdad*

•Corresponde a misericordia y fidelidad en la definición que Dios da de Sí mismo, a Moisés (ver Ex 36, 6s). (BdJ, p. 1506).

•La Ley de Moisés no ofrecía al alma la gracia de obedecerla, y fue dada sólo a una nación. Pero la gracia que fluye abundantemente de Cristo, nos capacita para observar todos los preceptos morales de la ley, y es para todas las naciones, lenguas y edades. (Ray, p. 922).

1, 18 A DIOS NADIE LE HA VISTO JAMÁS; EL HIJO ÚNICO, QUE ESTÁ EN EL SENO DEL PADRE, ÉL LO HA CONTADO.

*A Dios nadie le ha visto jamás*

Ver Ex 33, 20ss; Si 43, 31; 1Tim 6,16;

*Hijo Único*

Ver Jn 1, 14; 3, 16-18; (ver comentario al versículo 14, en esta misma clase).

*que está en el seno del Padre*

Es decir, es *amado* del Padre (ver Jn 15, 9; 17, 23), y está en intimidad perfecta con él (ver Jn 14, 10-11; 17, 21)... (BdJ, p. 1506).

**REFLEXIONA:**

Desde el inicio del cristianismo, ha habido creyentes que han caído en los extremos. Unos minimizan o niegan la humanidad de Jesús, lo espiritualizan tanto que lo convierten en una especie de fuerza o energía del universo. Otros, por el contrario, no aceptan la divinidad de Jesús, lo consideran sólo un gran maestro. (ver Martin et Wright p. 41).

Es un dogma de fe de la Iglesia Católica que Jesús es Dios y Hombre. Que en Su Persona hay dos naturalezas: la divina y la humana, en perfecta armonía. (Ver C.E.C. #464-483).

Y el Evangelio según san Juan inicia enfatizando esa realidad.

*lo ha contado*

Todo lo sabemos gracias a que nos lo reveló Jesús, Palabra de Dios. (Ver Jn 6, 46).

•No hay revelación mayor de Dios que la de la encarnación de Su Palabra eterna.ö (Ray, p. 947).

**REFLEXIONA:**

Lo que Jesús nos *•ha contadoö*, lo que nos reveló acerca de Dios, nos anima a acercarnos a Él, a poner toda nuestra confianza en Él y a tenerle amor y gratitud. Si no fuera por Jesús, probablemente tendríamos la idea de un Dios lejano, justiciero, que no tiene un amor personal por cada uno de nosotros.

**PROPUESTA:**

Especialistas bíblicos coinciden en que todos los temas principales del Evangelio según san Juan están contenidos en el Prólogo. Y proponen que, de ser posible, lo memoricemos. Nuestros hermanos separados están muy acostumbrados a memorizar versículos, y en cambio los católicos no solemos hacerlo, pero vale la pena.

**REFLEXIONA:**

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?